

MECANISMOS DE INTERACCIÓN EN REDES SOCIO-DIGITALES. EL CASO DE ESTUDIANTES MEXICANOS DE POSGRADO

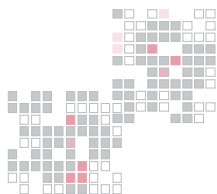
MECHANISMS OF INTERACTION IN DIGITAL SOCIAL NETWORKS. THE CASE OF MEXICAN STUDENTS POSTGRADUATE

MECANISMOS DE INTERAÇÃO EM REDES SOCIAIS DIGITAIS. O CASO DO ESTUDANTES MEXICANOS DE PÓS-GRADUAÇÃO

Délia Covi

■ Comunicóloga y latinoamericanista. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha coordinado siete obras colectivas y ha publicado numerosos capítulos en libros y memorias, así como artículos en revistas especializadas y medios digitales sobre temas de comunicación y nuevas tecnologías. Participa en diversas asociaciones científicas nacionales e internacionales de comunicación, y en redes académicas sobre temas de comunicación, telecomunicaciones y cultura digital.

■ E-mail: crovidelia@gmail.com



RESUMEN

El artículo presenta resultados de la investigación “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social”, desarrollada en la Universidad Nacional Autónoma de México, que refieren las características de las interacciones en redes sociales digitales que establecen estudiantes de posgrado. Junto con los hallazgos principales, se describen la estrategia metodológica empleada y el trabajo empírico realizado a partir de entrevistas en profundidad. La principal aportación de este documento es que reúne opiniones acerca de las prácticas digitales de un grupo de jóvenes estudiantes de posgrado, segmento estudiantil poco analizado, pero que sin embargo representa el mayor nivel de formación universitaria y que como tal forma parte de las estrategias de desarrollo del país.

PALABRAS CLAVE: JÓVENES; ESTUDIANTES DE POSGRADO; REDES SOCIALES DIGITALES; INTERACCIÓN.

ABSTRACT

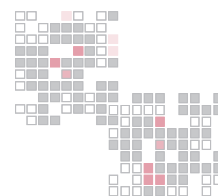
The article presents results of the research “Youth and digital culture. New scenarios of social interaction,” developed at the National Autonomous University of Mexico, which refer to the characteristics of interactions in digital social networks established by the graduation students. Together with the main findings, we describe the methodological strategy applied and the empirical work done from in-depth interviews. The main contribution of this document is that it gathers opinions about the digital practices of a group of young graduate students, a student segment not properly analyzed, but, however, representing the highest level of university education and as such forms part of Mexico’s development strategies.

KEYWORDS: YOUNG; POSTGRADUATE STUDENTS; SOCIAL NETWORKS; INTERACTION.

RESUMO

O artigo apresenta os resultados da pesquisa “Juventude e cultura digital. Novos cenários de interação social”, desenvolvido na Universidade Nacional Autônoma do México, sobre as características de interações em redes sociais digitais estabelecidas por alunos de pós-graduação. Junto com as principais conclusões, descreve-se a estratégia metodológica utilizada e o trabalho empírico a partir de entrevistas em profundidade. A principal contribuição deste trabalho é reunir pontos de vista sobre as práticas digitais de um grupo de jovens estudantes de pós-graduação, um segmento estudiantil pouco analisado, mas, no entanto, representativo do mais alto nível de ensino universitário e, como tal, parte das estratégias de desenvolvimento do México.

PALAVRAS-CHAVE: JOVENS; ESTUDANTES DE PÓS-GRADUAÇÃO; REDES SOCIAIS DIGITAIS; INTERAÇÃO.



Antecedentes

Tecnología y educación han establecido a lo largo de las diferentes generaciones tecnológicas, un fuerte vínculo difícil de disociar. Con matices y diferencias importantes según el contexto en que se desarrolla, esta relación no sólo ha cambiado los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino que ha sido predominante entre los temas de las investigaciones que se llevan a cabo, tanto en el campo de comunicación como en la pedagogía y la educación. Con las innovaciones digitales el interés por este binomio se ha acentuado aún más, debido a que se producen transformaciones sustantivas que cuestionan los espacios de enseñanza y su entorno. Sin embargo, el interés por conocer sus repercusiones entre los estudiantes de posgrado, tema de este artículo, no se visibiliza ya que conforman un segmento poco analizado.

Fue debido a la importancia que tienen los nuevos desarrollos digitales en los procesos educativos, que llevamos a cabo la investigación “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social”¹. El propósito general que seguimos fue identificar los mecanismos de interacción que se ponen en marcha cuando algunos sectores juveniles hacen uso de las redes sociales digitales. Buscamos recabar las opiniones que los propios jóvenes tienen acerca de esos recursos, así como su impacto en las prácticas culturales que ellos despliegan. En este artículo se presentan únicamente los resultados obtenidos mediante entrevistas en profundidad, aplicadas en la Ciudad de México a una muestra de estudiantes de posgrado de universidades públicas.

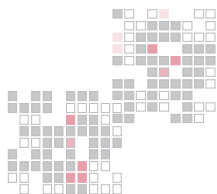
1 Esta investigación fue financiada por el Programa Ciencia Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México y se desarrolló desde 2013 a 2016. La autora de este artículo fue responsable técnica de la misma. Participaron cinco universidades públicas y la sede fue la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En este trabajo damos a conocer sólo los resultados del estudio empírico realizado en la Ciudad de México por la UNAM con estudiantes de posgrado.

Sostenemos que a pesar de la existencia de importantes brechas de orden digital y cognitivo, los jóvenes que acceden a los recursos digitales y se apropian de ellos, conforman un grupo social que experimenta un cambio cultural fundamental para sus prácticas sociales y en la construcción de su identidad. Desde ese lugar, las tecnologías digitales aportan a cada grupo juvenil características singulares en materia de trabajo, estudio, comunicación, expresión y acción social.

Para acercarnos a esos jóvenes y sus diversos matices culturales, trabajamos en tres etapas: una primera de exploración cualitativa mediante grupos focales; una segunda etapa cuantitativa, en la que aplicamos un amplio cuestionario a estudiantes de educación media superior y superior de escuelas públicas y privadas; y finalmente, la tercera de profundización cualitativa, que consistió en realizar entrevistas en profundidad. Con esta aproximación procuramos obtener, al final del estudio, respuestas de jóvenes de ámbitos diferentes a fin de corroborar una tendencia detectada en estudios anteriores: la importancia que atribuyen al uso de tecnologías digitales.

En el marco de esta investigación consideramos que la juventud está integrada por grupos de jóvenes cambiantes, contradictorios, diversos, complejos, que cuentan con determinadas características, según el contexto social y cultural en donde se desenvuelven. Se trata de una categoría social que actualmente se relaciona con una serie de significados, culturas y visiones del mundo, ligados con el desarrollo e impacto de las tecnologías digitales. Dicho vínculo se expresa en las actividades cotidianas y estilos de vida de esos jóvenes, que varía dependiendo del tiempo, el espacio y también de su actividad social preponderante.

En este contexto, es posible afirmar que a pesar de que la juventud comparte los rasgos de su generación, presenta importantes diferencias y adquiere condiciones propias debido a factores como el género, la clase, aspectos culturales,



religiosos o étnicos, entre otros, que permiten sostener que se construyen socialmente (Urteaga, 2007). En la investigación realizada, esta perspectiva nos llevó a plantear que estamos ante juventudes, en plural, ya que constituye un grupo generacional que anida otros diversos, con características diferenciadas entre ellos, pero con elementos comunes en su conformación como generación.

Consideramos por esto que la juventud, lejos de estar determinada por un rango de edad o por condiciones biológicas, se construye socialmente. Así, al integrar nuestro universo evitamos regimos por los parámetros dominantes de edad (que van de 16 a 24 años), recurriendo al concepto juventud alargada, que se caracteriza por extender este periodo de la vida de los 16 a los 35 años. Desde esta perspectiva, el concepto incluye en este segmento a aquellos jóvenes que por condiciones estructurales o por voluntad propia, no han alcanzado independencia en sus condiciones materiales o familiares de vida. Ellos no son independientes económicamente, carecen de sustento propio para vivir separados de su padres, no formaron una familia o no lograron insertarse en el sistema educativo, que es lo que en otros tiempos se esperaba a esas edades. La juventud alargada como propuesta señala y condensa diversas condiciones sociales que han favorecido la incorporación cada vez más tardía de estos jóvenes a una vida independiente, así como al ámbito laboral o educativo, lo que se traduce en una transformación de este grupo y su situación vital.

Los jóvenes estudiantes de posgrado entrevistados en la tercera etapa del estudio que reportamos, corresponden a la juventud alargada. Algunos de ellos mediante sistemas de becas suplen la falta de ofertas laborales con una formación adicional, que puede llevarles a tener mejores oportunidades de trabajo. Si consideramos además, que ellos pertenecen al nivel más alto de la formación universitaria, es importante reflexio-

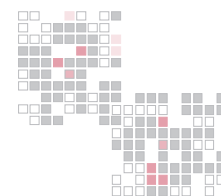
nar sobre la necesidad de conocer sus prácticas con tecnologías digitales, porque repercutirán en su vida académica (en los modos de enseñar y de investigar), así como en cualquier otra actividad profesional que desempeñen.

La selección de este grupo de estudio dentro del contexto general de la investigación, se debió a que en trabajos anteriores identificamos la ausencia de indagaciones empíricas con respecto al uso de redes sociales digitales en este nivel específico de estudiantes. Cuando se elaboró un estado de la cuestión sobre el tema, sólo fue posible localizar un trabajo de maestría del área de pedagogía, en el que se caracteriza a este grupo y se definen sus redes de interacción físicas, con la finalidad de asociarlo a la eficiencia terminal (Flores, 2008). Son mucho más abundantes las investigaciones respecto al acceso y uso de estas herramientas digitales entre los estudiantes de nivel medio superior y superior (licenciatura, específicamente).

En este artículo presentamos primero un panorama general de quienes estudian posgrados en México, para enseguida referir los procesos de interacción que según ellos mismos despliegan y relacionarnos luego con el uso de las redes sociales digitales. Cerramos con las reflexiones finales derivadas de este estudio y sus conclusiones, poniendo énfasis en las necesidades o preguntas de investigación que sugiere el tema y los sujetos consultados.

1. Estudiantes de posgrado en México: un panorama general

De acuerdo con el Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado (COMPEPO), los programas de posgrado son considerados como la última fase de la educación formal y comprenden tres niveles diferentes: estudios de especialidad, maestría y doctorado. En México, este nivel de estudios tiene la finalidad de formar recursos humanos altamente capacitados sobre una disciplina o campo



de estudio, así como consolidar “una masa crítica capaz de recrear y generar conocimiento, lo que resulta indispensable para entender los avances del conocimiento y desarrollar o adoptar innovaciones tecnológicas” (COMEPO, 2013, p 19).

Este sector se ha considerado como un área clave para el funcionamiento más eficiente de las actividades del sector público y privado del país, ya que la inversión educativa en posgrados se traduce en recursos humanos que laborarán en áreas estratégicas de la ciencia, la tecnología, la gestión, los servicios y la producción. Como lo corroboran diversos indicadores, el nivel de formación profesional de la población guarda relación estrecha con el desarrollo económico de los países (Aguilar, 2010). Por ello, en el caso de México una de las metas del Plan Nacional de Desarrollo, es aumentar el nivel de instrucción, aspecto que se considera nodal para alcanzar sus objetivos.

El COMEPO, en su último diagnóstico de este nivel de formación anterior al trabajo de campo que referimos, informó que para el ciclo 2010-2011 estuvieron registrados un total de 208,225 estudiantes de posgrado en el país, de los cuales el 69.4% estudiaba maestría, 19.5% especialidad y el 11.1% un programa de doctorado. Estas cifras representaban el 10% de la matrícula de estudiantes del nivel superior en el país, la cual ascendía entonces a 2, 773,088 alumnos inscritos durante ese ciclo escolar (COMEPO, 2013, p 25-36)².

En México este nivel de estudios se clasifica según sus fuentes de financiamiento: federal; de los estados que conforman el país; particular y autónomo. El 50% de los alumnos de posgrado registrados estudiaba en instituciones públicas y el otro 50% en instituciones particulares. Entre las instituciones públicas son las universidades autónomas las que concentran el 73.2% de estos estudiantes (COMEPO, 2013, p 25). La Universidad

2 Datos más recientes (marzo de 2017), indican que en el ciclo escolar 2014-2015, egresaron 79,695 estudiantes de posgrado, los que representan el 13,54% del total de la matrícula nacional en estudios superiores.

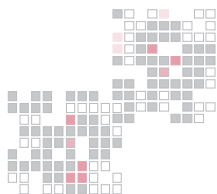
Nacional Autónoma de México, con una oferta de 117 carreras, es la institución educativa con más demanda del país, pero también es señalada por su alto índice de rechazo: en 2016 el 91.4% de quienes aspiraron a ingresar en la UNAM, fueron rechazados.

En 2011, de las 1,027 instituciones que ofrecían posgrados, el 12.6% de las maestrías y el 46.6% de los doctorados fueron reconocidos por el Padrón Nacional de Posgrados de Excelencia del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), instancia que evalúa y certifica la calidad de este nivel de formación desde 1991³, a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) (COMEPO, 2011, p 4-5).

Esta situación remite a un aspecto particular de la política pública de los posgrados en México: cuando un posgrado pasa a formar parte del PNPC se beneficia con el sistema de becas CONACYT, por el cual todos los estudiantes que ingresen a ese programa reciben apoyos económicos que garantizan su dedicación de tiempo completo al estudio. Según datos del COMEPO, hasta julio de 2011 un 16.6% de estudiantes habían recibido becas para el fomento, la formación, el desarrollo y la consolidación de científicos y tecnólogos y de recursos humanos de alto nivel del CONACYT (COMEPO, 2013, p 28).

Lo anterior se vincula con el panorama nacional que existía entonces en materia de ocupación y empleo: según datos de 2014 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del total de los 21.5 millones de jóvenes, 11.5 millones son económicamente inactivos (53.4%) de los cuales casi 8 millones estaban estudiando. Los jóvenes catalogados entre la Población Económicamente Activa (PEA) representan aproximadamente 10 millones, entre los jóvenes adultos que laboran en condiciones de informalidad ascien-

3 En el año 2001, la Secretaría de Educación Pública creó el Programa para el Fortalecimiento del Posgrado Nacional (PPFN), el cual fue sustituido en 2007 por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) (COMEPO, 2013, p 20-21).



den al 58.7% (INEGI, 2014, p 12).

Más allá de las cifras, las condiciones a las que deben enfrentarse los jóvenes en el mercado de trabajo (bajo los procesos de flexibilidad productiva y una demanda cada vez más alta de profesionalización) hacen que los estudios de posgrado se conviertan en una opción para enfrentar la desocupación o el subempleo que prevalecen en el país. Las becas ofrecidas para este nivel de estudio se han convertido así, en un factor que les permite acceder a mejores condiciones de vida en el presente y también a futuro.

2. Los entrevistados

En esta tercera etapa de la investigación que estamos reportando, planteamos elegir a nuestros informantes mediante un muestreo denominado bola de nieve, el cual también es conocido como muestro por red⁴. Este tipo de muestreo se emplea para detectar sujetos y grupos sociales de difícil acceso, donde no es posible construir fácilmente marcos muestrales para su selección (Biernacki y Waldorf, 1981; Heckathorn, 1997).

Cabe recordar que la técnica de bola de nieve es un muestreo intencional, en el cual el investigador determina *ex ante* las características de los informantes que conformarán la muestra inicial, con el fin de alcanzar una saturación teórica. Estos informantes clave se contactan intencionalmente con el objeto de buscar la saturación de las categorías del estudio, por lo que “cuando los patrones se vuelven recurrentes o no surge nueva información, se considera que se ha producido una saturación en los datos, la cual hace irrelevante seguir incorporando nuevos participantes”

4 La Bola de Nieve, también conocida como muestreo por red (*network sample*), por multiplicidad (*multiplicity sample*), o en cadena (*respondent-driven sampling*), es una técnica en la que se busca la saturación teórica para alcanzar el tratamiento de un tema, que se lleva a cabo mediante recomendaciones o referencias de los sujetos participantes de un estudio (Véase Crovi, 2009). En sus inicios, fue empleada para la identificación de líderes de opinión e informantes clave que permitieran develar la estructura relacional de un grupo en cuanto sus líderes de opinión (Coleman, 1958; Goodman, 1961).

(Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005, p 136).

Escogimos esta selección para abarcar áreas de conocimiento distintas. A partir de su aplicación realizamos cinco entrevistas en profundidad entre estudiantes de posgrado de la ciudad de México.

Como se planteó anteriormente, los estudiantes de posgrado son un pequeño grupo que ha logrado posicionarse como parte de las élites de formación de recursos humanos de México. Y ya que existen pocas investigaciones sobre este segmento estudiantil, son escasos los referentes previos sobre el empleo de tecnologías digitales, por lo que centramos el propósito de nuestro estudio en dar cuenta de los cambios en los escenarios de interacción social desde las percepciones de los propios protagonistas, usuarios de estas redes digitales.

A partir de estos parámetros, el *corpus* estuvo integrado por cinco estudiantes menores de 35 años, pertenecientes a un posgrado del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de CONACYT, que les permite recibir becas de estudio con el fin de que se dediquen de tiempo completo a sus estudios⁵.

La muestra con la que trabajamos exploró en diversas áreas de conocimiento, no obstante, se produjo una reincidencia en la UNAM, debido a que las recomendaciones llevaban a sujetos conocidos de la misma casa de estudios y por ser la universidad líder a nivel nacional debido al número de posgrados que ofrece. A pesar de un número relativamente pequeño de entrevistas, las opiniones estudiantiles empezaron a reiterarse, produciéndose prontamente una saturación de datos. Ello habla de opiniones similares sobre sus prácticas de interacción en red, independientes del área de conocimiento al cual pertenece el entrevistado.

5 La muestra estuvo integrada por dos estudiantes de maestría: en Historia Moderna y Contemporánea de México en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora; y en Antropología de la UNAM. Participaron también tres doctorantes de los programas de Física, Musicología y Ciencias Políticas y Sociales, todos de la UNAM.



3. Opiniones de los estudiantes de posgrado

El acceso y uso de tecnologías digitales en este grupo de estudiantes está caracterizado por un alto nivel de integración y acceso. Destacan la disponibilidad de computadoras de escritorio y laptop, que fungen como principal herramienta de trabajo y espacio de generación de contenidos digitales. Como se explicó, mediante sus becas estos jóvenes disponen de relativa solvencia económica a partir de la cual les es posible adquirir tecnología. Destaca, no obstante, que la mayoría refirió que prefiere tener acceso a computadoras desde la institución donde cursa sus estudios de posgrado, lo que puede deberse a que disponen de buenas conexiones y gratuitas.

Para ellos los recursos de tecnología móvil (como son la laptop, tabletas y teléfonos celulares tipo *smarthphone*) son indispensables para mantener una conexión transversal a lo largo de todo el día, con sus redes sociales digitales y otros espacios de comunicación, como es el correo electrónico o el *whatsapp*. En esos escenarios ellos entrelazan una amplia gama de ámbitos de vida: el personal, académico, entretenimiento, relaciones sociales y labores de activismo social.

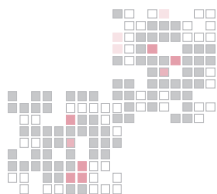
Debido a su alto nivel de especialización, sus rutinas de navegación en las redes responden a patrones de búsqueda de información o realización de actividades muy particulares. No obstante, es posible identificar en un plano general una navegación que inicia en espacios, plataformas y redes donde tratan temas personales y posteriormente prosiguen con una navegación vinculada a intereses académicos, de trabajo u otras actividades evaluadas como más serias. En todos los casos existe una percepción muy clara de que en un mismo escenario (por ejemplo Facebook) convergen entornos de comunicación en donde construyen simultáneamente interacciones del tipo personal, como activistas o académicos, lo que les lleva a separar y diferenciar los roles que juegan en cada interacción.

Las principales plataformas a las que tienen acceso se corresponden con las de más popularidad entre todos los demás grupos de jóvenes estudiados: *Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, *Skype* y *YouTube*. Otras redes mencionadas resultaron ser espacios de interacción específicos a sus intereses personales: *Filmaffinity*, *N-1*, *Linkedin*, *Blogger* y *Vimeo*.

Todos los estudiantes reconocieron tener una rutina para desarrollar su navegación. Para algunos, desahogar sus pendientes académicos fue lo primero, trabajando posteriormente en búsquedas de información o realizando actividades en relación con ello. Buscar información fue la actividad más recurrente, lo que responde a su perfil estudiantil donde la investigación ocupa un lugar destacado. Un segundo elemento que orienta su navegación es la revisión constante de sus entornos de comunicación digitales, en algunos casos predominando los mensajes de canales personales (*whatsapp*, correo electrónico y avisos por *inbox*) y en otros las notificaciones recibidas (como en *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*).

Finalmente, fue también mencionada la dimensión de ocio y entretenimiento, que se caracteriza por el consumo de audiovisuales e interacciones en sus redes sociales digitales, así como la producción de contenidos artísticos destacando las temáticas musicales, producciones literarias y fotográficas que comparten en sus redes. En general, las opiniones recabadas entre estos jóvenes permiten afirmar que a pesar de pertenecer a ámbitos diferentes, reafirman ciertos parámetros generacionales ya detectados en estudios previos: la importancia que atribuyen al uso de las tecnologías digitales y el interés por las tendencias musicales de moda.

Aunque podríamos suponer que el capital cultural de los entrevistados debería estar de acuerdo con su nivel de formación que los capacita para crear contenidos y discutirlos, este grupo se caracteriza por ubicarse en un nivel de interac-



ción medio, siendo su actividad principal chatear o conversar en línea. En algunos casos, sobre todo aquellos relacionados a perfiles de mayor participación en redes digitales, sí fue posible identificar la preponderancia de actividades con un nivel de interacción más alto. Suelen generar mensajes de texto, audio, imágenes, video o multimedia desinados a sus amigos o círculos de conocidos; así como administrar, postear o difundir información multimedia para páginas o grupos; participar en *wikis*, foros o espacios colaborativos. De acuerdo a sus opiniones, tienen una perspectiva crítica respecto a convertirse en nodos de retransmisión de información en sus redes, sin embargo, todos afirmaron que copian, reenvían o comparten información que encuentran y puede ser de interés para sus contactos. También dan *Like* o marcan como favoritos mensajes que llaman su atención o con los que concuerdan en su contenido.

Es posible identificar una doble posición de estos jóvenes respecto a las redes sociales digitales. En primer lugar reconocen que son espacios donde desempeñan un papel de consumidores o buscadores selectivos de cierta información (*Twitter*, por ejemplo, que ha adquirido predominancia como lugar de indagación noticiosa, eventos de actualidad y vinculación hacia otros escenarios que tratan temas que les interesan); pero también reconocen que las redes son espacios de producción o difusión de contenidos para mostrar quiénes son ellos. En segundo término, asocian a estas plataformas con sus beneficios instrumentales, ya que son las herramientas que favorecen sus procesos de comunicación instantánea y les dan la posibilidad de difundir sus expresiones y opiniones, perspectiva que asocian a la utilidad que tienen estas redes para sus prácticas docentes⁶, participación en proyectos culturales alternativos o activismo. Es decir, son lugares donde

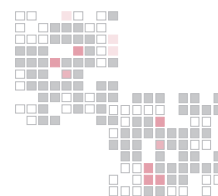
6 Algunos estudiantes dan clases, ya que las becas les permiten ser docentes por no más de 8 horas semanales.

ellos construyen y se construyen a sí mismos.

En aspectos relacionados específicamente con sus prácticas como académicos e investigadores, reconocen que su labor como estudiantes de posgrado sería muy difícil sin la existencia de las máquinas (computadoras, interfaces, aplicaciones o *software*). Valoran la diversidad de sitios para conectarse: la casa, la escuela, biblioteca, espacios públicos y navegación continua desde el celular. En dos de los casos (estudiantes de Ciencias Políticas y Sociales y Musicología) sus tesis incluso están relacionadas con procesos y movimientos asociados a entornos digitales. Además, la contribución del *software* especializado en sus investigaciones es ahora insustituible, como lo expresaron los estudiantes del doctorado en Física y de Musicología. Entre los perfiles más asociados a humanidades y ciencias sociales (Ciencia Política, Antropología e Historia), destaca la gran aportación que significan las bases de datos digitales referidas a sus áreas de conocimiento.

Respecto a sus prácticas de interacción en el ámbito personal, es interesante destacar que sus opiniones permiten identificar que desempeñan roles diversos: productor, distribuidor y consumidor de la diversidad de contenidos que convergen en sus redes digitales, procesos que están directamente asociados a intereses temáticos muy específicos. El principal argumento que expresan para generar o difundir algún contenido es que pueda ser de interés o utilidad para las redes de amigos. Debido a que en el mismo entorno son susceptibles de adscribirse a diversos grupos de intereses específicos, la emisión o retransmisión de información adquiere la forma de un *collage* en el que se entrecruzan sus temas de investigación, reflexiones personales, la música que les agrada, su participación en organizaciones de la sociedad civil y otros movimientos de activistas.

Partimos de la premisa de que este grupo corresponde al más alto nivel de formación de recursos humanos, por ello consideramos *a priori*



que tendría más habilidades digitales (técnicas y cognitivas) para desplegar prácticas de interacción y producción de contenidos muy notorias. En cambio lo que expresaron fue que todos hacían un uso intensivo y extensivo de la tecnología en torno a sus intereses académicos y personales, pero no la usaban para alcanzar mayores niveles de interacción ni producir contenidos derivados de un mayor nivel de habilidades digitales.

El interés que demostraron por trabajar en ciertas temáticas y reafirmar sus vínculos relacionales a través de los espacios digitales, fue lo que ofreció un parámetro de su nivel de participación. Los estudiantes que se mostraron más escépticos acerca de las posibilidades de las redes sociales para lograr cambios en el sistema social, fueron quienes se evaluaron con un menor nivel de participación. Esto nos lleva a preguntarnos sobre la interdependencia entre el interés por participar y el valor que atribuyen a las redes como factor de cambio.

Reflexiones finales

La conclusión más destacada de este trabajo, es que las redes sociales digitales se han transformado en muy poco tiempo en un lugar de encuentro para los jóvenes, espacio que a través de diversas actividades contribuye a la conformación de su identidad. Así, estos estudiantes además de realizar una búsqueda selectiva de información vinculada a sus temas de estudio, las usan para entretenerse, establecer relaciones sociales y les proporcionan herramientas indispensables para sus actividades cotidianas, personales y profesionales. Como tal, las redes se han convertido en una suerte de eje transversal que entrelaza y articula diferentes interacciones con áreas diversas de su vida.

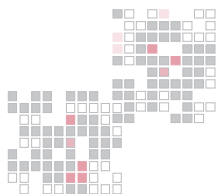
Esta transversalidad de productos y servicios digitales, permite sostener que los distintos grupos juveniles como generación comparten un *espíritu del tiempo* que es eminentemente tecno-

lógico y digital. En ocasiones, como en el caso de estudiantes de posgrado que presentamos en este artículo, es real, pero también existen otros colectivos juveniles para los cuales es sólo aspiracional. Las brechas de acceso, así como las culturales, educativas y económico-sociales, les impiden una integración plena debido a que el ciberespacio como nuevo espacio social, reproduce las condiciones materiales de vida.

En este grupo su incursión en el nuevo espacio social digital, es percibido como un proceso de ida y vuelta en el que ellos mismos se construyen y tienen la posibilidad de construir. Estos jóvenes se desenvuelven con naturalidad en el ciberespacio, desempeñando roles diversos en las múltiples plataformas a las que tienen acceso en el transcurso del día. Podemos así inferir que es su nivel educativo el que los coloca en condiciones de expresarse, organizar, crear contenidos, algo que suele estar vetado para otros grupos sociales que no se sienten con capacidad de decir.

Ellos perciben a las redes sociales digitales como facilitadoras de una comunicación instantánea, escenario de contacto y vinculación, de entretenimiento e información, pero también las ven como herramientas movilizadoras que pueden darles poder de convocatoria. Son puertas que les abren la posibilidad de tejer otros encuentros, escenarios de lucha o actividades colaborativas. Por su nivel educativo, pueden además tener un acercamiento crítico a estos recursos, por ello los ponderan como distractores, vehículos de la mercadotecnia y artefactos de dependencia tecnológica.

A pesar de sus expresiones críticas, todos los estudiantes coincidieron en que los entornos digitales son susceptibles de aprovecharse positivamente, por lo que ellos asumen sus beneficios aplicándolos a prácticas cotidianas, tanto en lo académico como en lo profesional y personal. Piensan que la inmersión en entornos digitales apenas está iniciando y aún restan muchos cam-



bios sociales por venir.

Si bien estos resultados aportan al campo de la comunicación elementos empíricos que pueden dar más claridad respecto a las rutinas de acceso y uso de las redes socio-digitales entre estudiantes de posgrado, vemos que aún falta mucho por conocer. ¿Cuáles son los disparadores de la interacción en redes en este y otros grupos juveniles? ¿Qué los motiva, cómo se despliegan y cuáles son sus consecuencias en la vida cotidiana? ¿Cómo incide el capital cultural y educativo de los actores en redes a la hora de expresarse y organizarse en ellas? ¿Por qué las interacciones realizadas mediante recursos digitales siguen siendo

un saber adicional, generalmente adquirido por mecanismos informales, que no se ha incorporado a las currículas educativas? ¿Será posible crear mecanismos que canalicen la actividad en red, muchas veces fatua, hacia la movilización y el cambio social?

La rapidez de este cambio tecnológico ha despertado intereses diversos para la investigación. No obstante, su vorágine en ocasiones conduce a la perplejidad. El reto es pasar a la acción renovando metas y temas de estudio mediante trabajos empíricos que eviten especulaciones y den voz a los sujetos actores de las redes socio-digitales.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR, Claudia. Retos del Posgrado en las Universidades Públicas de México. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, México, Vol. 2, No. 22, diciembre, 2010. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/22/cerat.htm>. Acceso: 18 de agosto de 2014.

BIERNACKI, Patrick y WALDORF, Dan. Snowball sampling: problem and techniques of chain referral sampling. *Sociological Methods and Research*, Boston, Vol. 10, No. 2, Pp. 141–163, 1981.

BONILLA-CASTRO, Elsy y RODRÍGUEZ, Penélope. *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes/ Grupo editorial Norma, 2005.

COLEMAN, James. Relational analysis: The study of social organizations with survey methods. *Human Organization*, No. 17, Pp. 28–36, 1958.

Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado. *Logros, desafíos y políticas de estado. México*. Disponible en: <http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2155/1/images/7.pdf> Acceso: 18 de agosto de 2014.

Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado. *Diagnóstico del Posgrado en México, ocho estudios de caso*. México. Disponible en: [http://www.comepo.org.mx/images/publicaciones/diagnostico-del-](http://www.comepo.org.mx/images/publicaciones/diagnostico-del-posgrado-en-mexico.pdf)

[posgrado-en-mexico.pdf](#) Acceso: 18 de agosto de 2014.

CROVI, Delia. *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas*. Diagnóstico en la UNAM. México: UNAM/ Plaza y Valdés Editores, 2009.

FLORES, Adriana. *La vida académica y su relación con la eficiencia terminal en los programas de posgrado de sociología y ciencia política de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM*. Tesis inédita de Maestría en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008.

GOODMAN, Leo. Snowball sampling. *Annals of Mathematical Statistics*, Chicago, Vol. 32, No. 1, pp. 148–170, septiembre, 1961.

HECKATHORN, Douglas. Respondent-driven sampling: A new approach to the study of hidden populations. *Social Problems*, Connecticut, Vol. 44, No. 2. pp. 174–199, mayo, 1997.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Panorámica de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad 2013-2014*. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/socio-demografico/panora_joven/DoctoJovenes.pdf Acceso: 13 de agosto de 2014.

